

La reformulación en los marcadores discursivos *pues, entonces, bueno* y *ve* en PRESEEA-Cali

Margareth Marmolejo Caicedo¹

Universidad del Valle, Colombia

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo analizar la reformulación en los marcadores del discurso *pues, entonces, bueno* y *ve* y su distribución social en el corpus PRESEEA-Cali. Para ello se analizaron las 72 entrevistas que conforman el corpus y se extrajeron las realizaciones de los marcadores para posteriormente identificar la función reformuladora. Se encontró que, en tanto que reformuladores, *pues* y *bueno* pueden explicar, rectificar y recapitular, mientras que *entonces* puede explicar y recapitular, y *ve* solo puede rectificar. Con respecto a la distribución social encontramos que *pues* y *bueno* son preferidos por las mujeres, mientras que *entonces* es más frecuente en los hombres. *Pues* es preferido por la generación de 35 a 54 años, mientras que *bueno* y *entonces* presentan frecuencias de uso similares entre las generaciones de 20 a 34 años y de 35 a 54 años. La generación de 55 años o más prefiere ligeramente *pues*, pero es la que menor frecuencia de uso presenta en todos los marcadores analizados. El nivel educativo demuestra que *bueno* es preferido por el nivel alto, *pues* por el nivel medio y que *entonces* es utilizado similarmente por los niveles educativos alto y medio. No obstante, el

¹ Para correspondencia, dirigirse a: Margareth Marmolejo Caicedo (margareth.marmolejo@correounivalle.edu.co), Universidad del Valle, Escuela de Ciencias del Lenguaje, Cll 13 #100-00, Cali, Colombia. ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-4146-6125>

análisis inferencial arrojó que para *pues* la única variable significativa es el sexo, específicamente son las mujeres quienes jalonan su uso y para *entonces* son los hombres y los jóvenes. *Bueno* no presentó ninguna de las variables analizadas como significativa y *ve* no contó con suficientes ocurrencias para correr el análisis inferencial. En conclusión, consideramos que el hecho de que los marcadores aquí estudiados puedan adquirir alguna subfunción reformuladora, no siendo esta su función tradicional o gramatical, demuestra el papel esencial de la reformulación en la comunicación, dotando a los hablantes con una variedad de recursos para lograr que la comunicación sea exitosa.

Palabras clave: sociolingüística; pragmática; reformulación; PRESEEA; español de Colombia

REFORMULATION IN THE DISCOURSE MARKERS *PUES*, *ENTONCES*, *BUENO*, AND *VE* IN PRESEEA-CALI

Abstract

The objective of this article is to analyze the reformulation in the discourse markers *pues*, *entonces*, *bueno*, and *ve*, and their social distribution in the PRESEEA-Cali corpus. To achieve this, the 72 interviews that make up the corpus were analyzed, and the instances of the markers were extracted to subsequently identify their reformulative function. It was found that, as reformulators, *pues* and *bueno* can explain, rectify, and summarize, while *entonces* can explain and summarize, and *ve* can only rectify. Regarding social distribution, we found that *pues* and *bueno* are preferred by women, while *entonces* is more frequent among men. *Pues* is preferred by the 35 to 54-year-old generation, while *bueno* and *entonces* show similar usage frequencies between the 20 to 34-year-old and the 35 to 54-year-old generations. The 55 and older generation slightly prefers *pues* but shows the lowest frequency of use for all the markers analyzed. The educational level shows that *bueno* is preferred by the high-level group, *pues* by the medium-level group, and *entonces* is used similarly by both high and medium educational levels. However, inferential analysis revealed that for *pues*, the only significant variable is gender, specifically women who drive its use, and for *entonces*, it is men and young people. *Bueno* did not show any of the analyzed variables as significant, and *ve* did not have enough occurrences to run the inferential analysis. In conclusion, we consider that the fact that the markers studied here can acquire a reformulative subfunction, despite this not being their traditional or grammatical function, demonstrates the essential role of reformulation in communication,

providing speakers with a variety of resources to ensure successful communication.

Keywords: sociolinguistics; pragmatics; reformulation; PRESEEA; Colombian Spanish

Recibido: 30/07/2024

Aceptado: 25/12/2024

1. INTRODUCCIÓN

El estudio de los marcadores discursivos ha obtenido una creciente atención en el ámbito de la lingüística (Aschenberg y Loureda Lamas 2011). A pesar de su papel periférico en la predicación (Portolés 2001), estos elementos son esenciales para guiar las inferencias de descodificación, organizar el discurso y mostrar actitudes hacia lo dicho. Estas funciones desmienten la percepción de los marcadores como simples muletillas o conectores lógicos (Travis 2005). Comprender el funcionamiento de los marcadores discursivos es crucial para entender cómo los hablantes configuran su discurso y cómo guían a sus interlocutores hacia una descodificación exitosa y un fin comunicativo efectivo. La investigación en este campo ha demostrado que la comunicación depende no solo de factores lingüísticos, sino también de factores cognitivos y contextuales (Escandell Vidal 2014).

Los enfoques teóricos coinciden en que los marcadores discursivos poseen significado, aunque este sea frecuentemente procedimental en lugar de conceptual. Numerosos estudios han abordado los marcadores en español desde diversas perspectivas teóricas, como la teoría de la argumentación (Anscombe y Ducrot [1988] 1994) y la teoría de la relevancia (Wilson y Sperber 2004; Martín Zorraquino y Portolés 1999; Portolés 2001; Briz, Pons y Portolés 2008; Fuentes Rodríguez 2009).

El estudio de los marcadores discursivos de reformulación ha cobrado preeminencia en la lingüística, pues estos son esenciales para la coherencia y cohesión del discurso. La reformulación permite al hablante clarificar, corregir o reestructurar lo dicho, facilitando así una mejor comprensión y adaptación del mensaje al contexto comunicativo. Investigaciones recientes, como las compiladas en la Guía PRESEEA de estudio de los marcadores discursivos de reformulación (San Martín *et al.* 2022), destacan la importancia de analizar estos marcadores desde una perspectiva pragmática y cognitiva, subrayando su papel en la negociación del significado y la gestión

de la interacción. Así, el análisis de marcadores con función pragmática de reformulación en el español de Cali aporta valiosas perspectivas sobre cómo se construyen y procesan las inferencias y la coherencia discursiva en contextos específicos. Este artículo se centrará en mostrar y explicar la función de reformulación de cuatro marcadores discursivos en el español de Cali, ofreciendo una visión detallada de su uso y su impacto en la interacción comunicativa.

2. LA REFORMULACIÓN

Las lenguas poseen diferentes mecanismos y estrategias de desambiguación y rectificación que posibilitan una mejor intercomprensión y el éxito comunicativo. La reformulación es una de esas estrategias lingüísticas que puede llevarse a cabo de diferentes maneras. Particularmente, los marcadores de reformulación son elementos lingüísticos que permiten corregir o aclarar un enunciado con el fin de facilitar la comprensión dentro del contexto comunicativo específico en el que se enmarca la conversación. Para llevarse a cabo, el hablante retoma un enunciado anterior para reformularlo en un nivel enunciativo buscando que su interlocutor pueda inferir correctamente el mensaje, pero la reformulación también puede suceder en el plano estructural, puesto que se puede orientar al interlocutor hacia una información relevante o reconfigurar el contenido del enunciado para destacar algún elemento particular (Briz 1998; Garcés 2007; Martín Zorraquino y Portolés 1999; Santana Marrero 2023).

Los investigadores que se han ocupado de teorizar sobre la reformulación como estrategia pragmática han encontrado diferentes maneras de clasificarla. Gülich y Kotschi (1983) y Kotschi (2001, como se citó en Santana Marrero 2023) proponen la división entre reformulación parafrástica y no parafrástica, determinando si hay o no equivalencia semántico-pragmática entre el enunciado original y el reformulado. Garcés (2007: 72) propone “la identificación, la especificación, la aclaración, la corrección, la conclusión o consecuencia, la recapitulación, la reconsideración o la pérdida parcial o total de pertinencia de lo expresado previamente” como posibilidades de reformulación. Por otra parte, una clasificación bastante aceptada, acogida por la Guía PRESEA del estudio de reformulación (San Martín *et al.* 2022) y para el presente trabajo, es la de Martín Zorraquino y Portolés (1999: 4121-4122), quienes agrupan a los reformuladores en cuatro grupos: los explicativos, que aclaran o matizan el enunciado previo; los rectificativos,

que corrigen y reemplazan total o parcialmente al enunciado previo; los de distanciamiento, que muestran como no relevante el enunciado previo y destacan la nueva construcción como aquella que debe ser tenida en cuenta; y los recapitulativos, que concluyen luego de una serie de elementos, preservando la orientación argumentativa.

Para los marcadores aquí analizados, nos encontramos con diferentes antecedentes importantes que resaltan la función reformuladora. Para *pues*, Dorta y Domínguez (2001) proponen una nueva función reformuladora no registrada hasta entonces para este marcador, que fue corroborada por otros investigadores en diferentes corpus (Travis 2005; Grajales 2011; Vázquez 2013; Villa Fray 2017; Manni y San Martín 2021). Vázquez (2013) la llamó *repair*. Cuando cumple esta función, *pues* no introduce una información nueva, sino que exemplifica, corrige, parafrasea o recapitula. En los ejemplos dados por los autores que consideran esta categoría, *pues* generalmente encabeza el segmento en el que se encuentra. No aparece en posición media, pero Grajales (2011), Vázquez (2013) y Villa Fray (2017) además lo encontraron en posición final de enunciado.

En el caso de *entonces*, Dorta y Domínguez (2003) y Fuentes Rodríguez (2009) separan la función consecutiva de la función conclusiva, ya que la conclusión hace parte de la reformulación y, como explican Dorta y Domínguez (2003), la conclusión aparece luego de movimientos amplios en los que se presentan varios enunciados antes de la conclusión introducida por *entonces*, lo que coincide con la función que Martín Zorraquino y Portolés (1999) denominan recapituladora. Dorta y Domínguez (2003) encontraron otra subfunción reformuladora: la de retomar el hilo luego de una digresión.

Por otra parte, San Martín (2016) encontró 29 ocurrencias de *bueno* como marcador reformulador de rectificación en 120 entrevistas sociolingüísticas pertenecientes al Corpus ESECH de Santiago de Chile. Las pruebas estadísticas en el estudio chileno dieron como variable significativa la clase social para la aparición de *bueno* como reformulador de rectificación. El marcador discursivo *ve* no cuenta con antecedentes, por lo que todas sus funciones y usos, en este caso para la reformulación, son novedosos en el español de Cali. Una información importante sobre *ve* es que, si bien no es un marcador de alta frecuencia de uso en el corpus analizado, es un marcador con el que se identifica a los hablantes caleños en Colombia, un marcador discursivo identitario.

3. METODOLOGÍA

Explicaremos en este apartado la metodología empleada para recoger la muestra de habla, la identificación y clasificación de los marcadores y el análisis cualitativo y cuantitativo de los datos.

3.1. LA MUESTRA

Este estudio se llevó a cabo con el corpus PRESEEA-Cali que, siguiendo la metodología del PRESEEA (Moreno Fernández 2021), cuenta con tres variables de preestratificación: sexo, edad y nivel educativo. Estas variables han demostrado ser significativas en varios estudios (Labov 1966; Trudgill 1974; Milroy 1980; Eckert 1997; Silva-Corvalán 2001). El sexo posee dos factores, mujeres y hombre. Para la edad, se tomaron tres ciclos de vida, es decir, tres generaciones que se agrupan en: Generación 1 (20-34 años), Generación 2 (35-54 años) y Generación 3 (>55 años). El nivel educativo se divide en nivel alto (+15 años de escolarización), nivel medio (10-14 años de escolarización) y el nivel bajo (0-9 años de escolarización). Se obtuvo un muestreo preestratificado con un total de 72 informantes, cantidad representativa según la medotología del PRESEEA (Moreno Fernández 2021) para ciudades de dos millones de habitantes aproximadamente, como es el caso de Cali, que a 2018 contaba con 2.227.642 millones de habitantes según el DANE (2018).

3.2. DATOS DE LOS MARCADORES ANALIZADOS

Teniendo en cuenta que los marcadores del discurso son unidades polifuncionales, es decir, a un único elemento le corresponden varias funciones y a una función pragmática le pueden corresponder diferentes marcadores, fue necesario extraer del corpus los marcadores en su totalidad. Escogimos 5 marcadores para ser analizados: *pues*, *entonces*, *bueno*, *mirá* y *ve*. Los tres primeros por ser los más frecuentes en todo el corpus y los dos últimos por ser marcadores con la que se identifica a las personas de Cali. *Mirá* no mostró ninguna función reformuladora, por lo que no se menciona en este análisis.

Para extraer los marcadores, se transformaron las transcripciones de las entrevistas, que estaban en .docx, a formato .txt y se analizaron

con el software de acceso libre *AntConc*, que permite hallar el total de ocurrencias y visualizar el contexto sintáctico a ambos lados del marcador. Se extrajo cada ocurrencia de cada marcador con 500 caracteres antes y después de su realización. Tras leer la ocurrencia dentro de un contexto amplio y de escuchar cada fragmento, se comprobó que efectivamente las muestras extraídas correspondían a marcadores del discurso mediante la comprobación de que son unidades morfológicamente invariables, que no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional (lo cual se comprueba por su elisión, que no resulta en una agramaticalidad del enunciado), y finalmente, a través de la conmutación con otros marcadores o expresiones que permitieran mantener el mismo significado o sentido. Los marcadores explicativos los conmutamos con *es decir*, como elemento que introduce una paráfrasis o aclaración. Los rectificativos decidimos conmutarlos con *mejor dicho*; para el distanciamiento usamos en *cualquier caso*; y para los recapitulativos utilizamos *en definitiva*.

Luego de esta comprobación, se procedió a etiquetar la función pragmática, las variables sociales de los informantes, la posición del marcador dentro del turno, el tipo del discurso en el que aparecía y la posición dentro de la unidad de habla. Estas últimas tres variables son tenidas en cuenta por otros autores con resultados significativos (Manni y San Martín 2021; Villa Fray 2017; Fuentes Rodríguez, Placencia y Palma Fahey 2016) bajo diferentes denominaciones. Decidimos utilizar el concepto de “unidad de habla” de Schiffrin (1987), entendido como una unidad desprovista de parámetros rigurosos, que puede ser un enunciado, una proposición, un acto de habla, una unidad de tono, etc. (31-36). Otros trabajos han creado sus propias clasificaciones de unidad como Val.Es.Co (2014), Pons (2001) y Fuentes Rodríguez (2013). Lo que entendemos como unidad de habla corresponde al acto o subacto de Val.Es.Co o al enunciado en Fuentes Rodríguez (2013). Con respecto al tipo de discurso, consideramos la propuesta de San Martín *et al.* (2022) de agrupar los tipos de las secuencias discursivas en: explicativas, descriptivas, argumentativas y narrativas. Para el turno, especificamos si es la primera palabra o la última de este, si se encuentra en medio o hacia el final del turno, es decir, no es la última palabra, pero hace parte del último miembro discursivo o unidad de habla de dicho turno.

Así, se obtuvieron un total de 5465 ocurrencias de *pues* y 2980 ocurrencias para *entonces* en los 72 informantes. Se decidió reducir la muestra de ocurrencias a la mitad con el fin de poder analizar cada ocurrencia de manera exhaustiva. Para esta reducción se decidió sacar el promedio geométrico de uso por cada grupo de variables y excluir a los dos hablantes que más se alejaron de dicho promedio en cada grupo. De esta manera, la muestra quedó organizada con 2662 ocurrencias para *pues* y 1015 para

entonces en 36 informantes. *Bueno* y *ve* presentaron menos frecuencia y no aparecieron en los 72 informantes. Para *bueno* se encontraron un total de 473 ocurrencias como marcador discursivo en 68 informantes y *ve* apareció 94 veces en 34 informantes.

3.3. ANÁLISIS CUALITATIVO Y CUANTITATIVO

Se aplicaron dos tipos de análisis: uno cualitativo, que describiera las funciones de los marcadores, y otro cuantitativo que mostrara la distribución social y discursiva de uso de los marcadores estudiados en el corpus PRESEEA-Cali.

El análisis cualitativo partió de una definición no discreta de marcador (Martín Zorraquino 2010), es decir, de que cada marcador debe ser analizado en el contexto de enunciación para dar cuenta de sus funciones pragmáticas. Incluso, partimos de la premisa de la polifuncionalidad de algunos marcadores y de funciones simultáneas, según el contexto. Tomamos cada una de las ocurrencias y la interpretamos en su contexto: momento en la entrevista, la pregunta en la que se enmarcaba el turno del informante, el contenido semántico, la posibilidad de comutación y la relación con las teorías y los estudios sobre cada marcador analizado. De esta manera, se clasificaron las funciones pragmáticas de cada marcador con respecto a los diferentes significados de procedimiento que suscitaban, las variaciones y combinaciones que podían tener, la posición dentro de la unidad de habla y del turno, el tipo de discurso en el que se encontraba y las variables de preestratificación que mencionamos antes. Cada función se codificó, contabilizó y sistematizó en una base de datos de *Excel* que permitió el posterior análisis cuantitativo.

Para el análisis cuantitativo partimos de la hipótesis de que los marcadores del discurso analizados están condicionados social y discursivamente. Esto quiere decir que la aparición de una u otra función estará relacionada con una o varias variables sociales o discursivas y que mostrará tendencias de uso de dichos marcadores en la comunidad de habla. Es importante aclarar que partimos de la definición de variable funcional, propuesta por Caravedo (2013, 2003, 1999), como aquella que aplica para formas diferentes que comportan modificaciones semánticas, o para “la variación del significado en el interior de una sola forma” (Caravedo 2013: 282). Esta propuesta intenta resolver la crítica hecha por Lavandera (1978) a la definición inicial de variable sociolingüística en un sentido estrecho, que solo sería válida para el nivel fonológico y que posteriormente Labov (1972) amplió.

Partimos de la distribución anormal de los datos, ya que las variables sociales y discursivas no están relacionadas entre sí, por lo que empleamos el programa *Rbrul* (Johnson 2009), que genera un análisis estadístico conocido como regresión logística múltiple, en el que la probabilidad de un resultado es modelada como una función de la combinación lineal de varias variables exploratorias. Este tipo de modelos necesitan un mínimo de datos para poder obtener resultados significativos (Ortega y Cayuela Domínguez 2002), por lo que decidimos solo analizar estadísticamente las funciones que tuvieran un mínimo de noventa ocurrencias. Como veremos más adelante, no alcanzamos este número para la función reformuladora del marcador *ve*.

Se tomó como variable dependiente la función reformuladora encontrada para cada marcador y como variables independientes el sexo, la edad, el nivel educativo, la posición del marcador dentro del turno, dentro de la unidad de habla y el tipo de secuencia discursiva en la que apareció. Siguiendo otros estudios sociolingüísticos (Orozco y Hurtado 2021a, 2021b; Orozco 2016), consideramos significativas aquellas variables con valor *p* igual o menor a 0.05 y que los factores con una probabilidad por encima de 0.525 promueven la aparición del marcador con función reformuladora. Para aquellos con valores entre 0.425 y 0.524 diremos que la categoría o factor tiene un efecto neutro en la aparición del fenómeno y que una probabilidad inferior a 0.424 no promueve el fenómeno y lo desfavorece.

4. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

En primer lugar, se presentarán los resultados cualitativos sobre las tres funciones reformuladoras encontradas para, posteriormente, mostrar el análisis inferencial sobre el uso y la distribución social por parte de la comunidad de habla.

En el corpus PRESEEA-Cali, en los marcadores analizados se encontraron tres funciones reformuladoras descritas por Martín Zorraquino y Portolés (1999): explicación, rectificación y recapitulación. Ninguno de los elementos analizados presentó la función de digresión. En todos los casos, los marcadores estudiados en su función reformuladora se encontraron en posición media de turno, es decir que nunca fueron la primera palabra

ni la última del turno². En la mayoría de los casos, la reformulación es introducida por los marcadores en posición inicial de la unidad de habla, pero las subfunciones de explicación y recapitulación presentaron casos de *pues* en posición final de la unidad de habla, es decir, como última palabra de la unidad (no del turno).

4.1. ANÁLISIS PRAGMÁTICO

Función Explicativa

Los marcadores *pues*, *entonces* y *bueno* presentan en el corpus PRESEEA-Cali una reformulación parafrástica, con el fin de precisar la información acabada de dar y no cambian el sentido general del enunciado anterior. Pueden ser reemplazados por *es decir* o por *o sea*. Aparecen en posición inicial, como en (1), (3) y (4), o final de la unidad de habla, como en (2). La Guía de reformuladores de PRESEEA (San Martín *et al.* 2022) propone el siguiente esquema subyacente a la subfunción explicativa:

$$A1 \leftarrow = A2$$

En el esquema, A1 corresponde al segmento reformulado y A2 al segmento reformulador. Es decir que la “reformulación implica un movimiento retroactivo sobre un segmento discursivo anterior para reinterpretarlo o presentarlo de manera distinta” (San Martín *et al.* 2022: 12). Los tres marcadores con esta función aparecieron en los cuatro tipos de discurso analizados, pero sobre todo en las secuencias explicativas.

(1) I: [...] y una vez con mi bisabuela/ **pues** que era como mi abuela/ ella me crió y todo eso/ estaba la mariposa en la casa/ cuando yo dije/ </cita> no/ alguien se va a morir/ </cita> y la espanté// [...] CALI_H12_016.

(2) E: ¿cómo// le va con la crianza de sus hijos// o sus hijastros? I: la crianza con mis hijos y mis hijastros/ yo te puedo decir que muy bien/ muy bien porque eeh/ yo he sido muy estricta/ yo he sido muy exigente/ yo he sido una persona jodida **pues**/ como se dice/ y tanto a

² *Entonces* con función explicativa apareció 7 veces en un inicio de turno, pero en realidad era medio de turno, solo que el entrevistador interrumpió y la ocurrencia quedó solapada con el turno del entrevistador.

los míos míos de sangre// los que parí y a los que/ dos (2) que crié/ a los cuatro (4) siempre les exigí todo/ lo mismo// igual para los cuatro [...] CALI_M21_041.

(3) E: ¿cómo ha estado el clima últimamente?

I: mamón// insopportable/ ¡mucho calor!/ eeh se puede notar/ porque sobre todo la gente ya no se ve trotando como antes en las tardes// porque por la oficina / hay un gimnasio cerca/ y de por sí había hay muchos muchos atletas/ por desgracia entre comillas/ porque de atletas no tienen ¡nada!/ muchas personas que practican como tal el gimnasio/ y también usan lo que es no sé cómo se le llama a eso/ que van y hacen ejercicio a la calle/ *entonces*/ van trotan corren por todos lados/ brincan/ saltan/ pero ya no se les ve como antes/es que era/ antes era bastante gente la que se veía en frente de la oficina// pero ahora/ !no! CALI_H13_025.

(4) E: ¿cómo es ella físicamente/ me la puede describir?

I: físicamente/ ella es una niña mmm/ **bueno** tiene 8 años / ella es trigueña / es una crespa hermosa / [...] / CALI_M23_066.

En (1) el hablante usa el marcador *pues* para introducir la explicación de por qué su bisabuela era como su abuela; en (2) el marcador introduce una explicación, mediante una serie de elementos, de por qué es jodida, (*pues* cumple aquí simultáneamente la función de refuerzo); en (3) el informante introduce con *entonces* la explicación de qué es hacer ejercicio en la calle; y en (4) *bueno* introduce con más precisión por qué “ella es una niña”.

Función rectificativa

“Los reformuladores rectificativos sustituyen un primer miembro, que presentan como una formulación incorrecta, por otra que la corrige o, al menos, la mejora” (Martín Zorraquino y Portolés 1999: 4126). La Guía de reformuladores de PRESEEA (San Martín *et al.* 2022) propone el siguiente esquema para la subfunción rectificativa:

$$A1 \leftarrow \sim A1 / B$$

En el esquema, A1 hace referencia a formulación incorrecta que es reemplazada por B, ya sea para corregir A1 o mejorarla.

En nuestro corpus se encontró que *pues*, *bueno* y *ve* cumplen esta subfunción y aparecen siempre en medio de turno y encabezando la unidad de habla, aunque *pues* puede aparecer también al final de esta como en (6).

Estos tres marcadores, cuando cumplen esta función, pueden ser commutados por una construcción como *me equivoqué o lo correcto es*.

(5) I: eeh sí algo muy muy chistoso/ que pues/ jamás se me va a olvidar en vida// es que yo tenía/ **pues** tengo una prima// en ese entonces// eeh pues es mayor que yo/ pero yo tenía aproximadamente unos siete (7)/ ocho (8) años/ [...] CALI_H13_028.

(6) I: [...] me daba cuenta yo que la migración hacía parte de todo el colegio de/ de abogados de de toda la jurisprudencia del magistrado de la procuraduría/ de todos los jueces/ de todos los fiscales/ entonces todos ellos se tratan/ <silencio/> se manejan como con la misma cobija **pues** // en migración no hacen nada por los niños aquí en Colombia/ CALI_M21_042.

(7) E: ¿y hace cuánto tiempo/ usted trabaja en X?

I: pues apenas voy a cumplir un mes/ yo hace/ duré nueve (9) meses/ en una empresa que era XX// y yo era el asistente de gerencia de producción/ y actualmente hacía asistente de calidad/ me retiré/ **bueno** no me retiré/ me sacaron porque la empresa se declaró en quiebra/ entonces sacaron a varios empleados [...] CALI_H12_016.

(8) I: [...] pues mi niña lo que pasa es que/ uno hay veces/ no es que tenga la oportunidad// mire como le dijera/ yo uno hay veces tiene la oportunidad de trabajo/ **ve** de estudiar/ sino que uno no las toma [...] CALI_H21_008.

En (5) *pues* corrige el uso del verbo en imperfecto que no es correcto, puesto que la prima aún está viva. En (6) la hablante rectifica con *pues* el segmento anterior, ya que el verbo “tratar” no correspondía con lo que quería decir y por eso no alcanza a terminar el enunciado. En (7) *bueno* corrige una información falsa, el hablante fue despedido, pero parece que por proteger su imagen dijo “me retiré”, pero inmediatamente decide exponer la verdad. En (8) el hablante se equivoca de verbo, no quería decir trabajar, sino estudiar. Aunque los tres marcadores podrían commutarse y presentar la rectificación correctamente en los cuatro ejemplos dados y no mostrarse extraños para los hablantes de esta comunidad de habla, es cierto que hay un ligero matiz diferente en el tipo de rectificación. En el caso de *pues*, pareciera que la corrección se hace porque es obvia, por supuesto únicamente en la mente del hablante y tal vez del interlocutor. *Bueno* pareciera corregir algo más por voluntad, que por ser obvio o necesario y *ve* muestra un error inesperado que se acompaña de una entonación de sorpresa.

Función recapitulativa

Los marcadores que recapitulan “muestran al miembro del discurso en el cual se insertan como una conclusión o recapitulación a partir de un miembro anterior o de una serie de ellos, conservando la misma orientación argumentativa de los miembros anteriores o incorporando miembros con una orientación opuesta.” (San Martín *et al.* 2022: 7). La Guía de reformuladores de PRESEEA (San Martín *et al.* 2022) propone el siguiente esquema para esta función:

$$A1 + A2 + A3 \leftarrow = A4$$

Pues, bueno y entonces con este valor aparecieron hacia el final del turno, encabezando la unidad de habla, como en (9), (11) y (12). *Pues* también se encontró hacia el final del turno, en posición final de la unidad de habla, como en (10).

(9) I: [...] con los únicos (vecinos) que sí me hablo mucho/ ya porque son como familia/ es a un a Martha/ que viven aquí como a dos (2)/ a dos (2) casas/ esos son los únicos que uno puede decir que son casi ya familia/ porque los conocemos hace mucho tiempo/ y **pues** son con los que más hablamos/ y los que más conocemos CALI_M11_039.

(10) E: ¿y usted se ha dado cuenta de algún/ hecho grave/ que haya pasado en su barrio / o en la ciudad?

I: algún/ pues por acá roban mucho/ por acá roban por acá hum/ sí/ no es que sea muy seguro **pues**/ sí obvio/ han matado gente y todo CALI_H22_017.

(11) I: por ejemplo el treinta y uno (31)/nosotros eeh/ el treinta y uno (31) los cucos amarillo/ que los cucos de la suerte/ a las doce (12)/ que en la casa colocan/ el brindis del bohemio/ entonces estamos todos ya vestidos bañados/ los niños/ mi mamá mis hermanas/ los cuñados/ **bueno** todos/ eeh entonces estamos ahí todos juntos [...] CALI_M23_065.

En (9) la informante concluye que habla con unos vecinos en particular luego de dar las razones. En (10) el hablante puede concluir que su barrio no es seguro, luego de aseverar repetidamente que en él roban mucho. En (11), “todos” recapitula la enumeración de miembros de la familia expuesta.

Para el caso de *entonces*, aunque la recapitulación puede parecer una consecuencia de la suma de los argumentos, la función recapitulativa se diferencia de la función consecutiva en que el *entonces* recapitulativo tiende

a recoger algo ya dicho durante la intervención, de manera más o menos parafrástica, es decir, puede aparecer a manera de repetición, hacia el final de la intervención como reforzando y cerrando la idea inicial, mientras que el *entonces* consecutivo no reformula, sino que solo presenta la consecuencia.

Pues, bueno y entonces en estos casos pueden ser reemplazados por *en resumen* o *en conclusión* y se encontraron en todos los tipos de secuencias discursivas. *Entonces* apareció en combinación con otras unidades: *pero entonces, entonces pues, entonces la verdad*.

- (12) E: ¿qué tanto ha cambiado este barrio desde que vive aquí?
I: como te digo no mucho// igual tampoco es que yo salga mucho a la calle como para ver todos los cambios/ ni hable mucho con la gente/ con los vecinos como para ver qué tipo de vecinos están llegando/ o qué tipo de vecinos se están yendo/ pero digamos que/ las personas que uno ve que viven acá/ siempre mantienen como la misma como el mismo estilo el mismo tipo de persona/ *entonces/* no considero que haya cambiado mucho CALI_H12_013.

Como vemos en (12), *entonces* introduce “no considero que haya cambiado mucho” luego de una enumeración de elementos que respaldan el enunciado inicial: “como te digo [el barrio] no [ha cambiado] mucho”. Lo presentado por *entonces* es una paráfrasis del enunciado inicial del turno.

Para resumir, la Tabla 1 nos muestra las características principales de estos marcadores con función reformuladora con respecto a sus posiciones en el turno y en la unidad de habla. La Tabla 2 nos muestra las frecuencias absoluta y relativa de las funciones reformuladoras en relación con el total de ocurrencias de cada marcador.

Tipo de reformulación	Marcador	Posición en turno			Posición en unidad de habla		
		Inicio	Medio	Hacia el final	Inicio	Medio	Final
Explicación	Pues		x		x		x
	Entonces		x		x		
	Bueno		x		x		
	Ve	-	-	-	-	-	-
Corrección	Pues		x		x		x
	Entonces	-	-	-	-	-	-
	Bueno		x				
	Ve		x				
Recapitulación	Pues			x	x		x
	Entonces			x	x		
	Bueno			x	x		
	Ve	-	-	-	-	-	-

Tabla 1. Resumen de funciones y posiciones de *pues*, *bueno*, *entonces* y *ve* como reformuladores

Marcador	Total de ocurrencias analizadas en el corpus	Función reformuladora	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa
Pues	2662	Explicación	57	2,10%
		Rectificación	46	1,70%
		Recapitulación	11	0,40%
Entonces	1015	Explicación	36	3,50%
		Recapitulación	265	25,20%
Bueno	473	Explicación	37	7,80%
		Rectificación	31	6,60%
		Recapitulación	27	5,70%
Ve	94	Rectificación	6	6,40%

Tabla 2. Resumen de funciones y frecuencias de *pues*, *bueno*, *entonces* y *ve* como reformuladores

Como podemos ver, la función reformuladora no es la función más frecuente de ninguno de los cuatro marcadores. En el caso de *pues*, los tres tipos de reformulación apenas suma el 4,3% del total analizado. Es importante recordar que *pues* en Cali aparece principalmente como marcador estructurador de la información en un 87,9% de los casos (2341/2662), y también como intensificador (Marmolejo Caicedo 2022). *Entonces*, por su parte, en el corpus de Cali tiene como principal función presentar consecuencias con un 43,5% (442/1015), mientras que la función reformuladora representa el 29,7%; además tiene una función gramatical de temporalidad. Este porcentaje como reformulador no es despreciable y demuestra que luego de la consecuencia, la reformulación es la segunda función más frecuente de *entonces* en Cali. Ahora bien, *bueno* tiene un comportamiento similar a *pues*. Su principal función es estructurar la información en un 75,9% (359/473), mientras que reformular representa el 20,1% y su función deontica es del 4%. *Ve* también es un estructurador de la información en un 59,6% (56/94), reformulador en un 6,4%, enfocador de la alteridad en un 31,9% e intensificador en un 2,1%. Lo que podemos deducir de estas cifras es que la función reformuladora, si bien parece ser una función periférica por su baja frecuencia de aparición, en realidad es una función esencial en la comunicación, y que marcadores que normalmente no cumplen esta función, terminan por cumplirla para alcanzar los objetivos comunicativos de claridad y éxito en la comprensión.

Con respecto a las características estructurales dentro de los enunciados, los cuatro marcadores tienen el mismo comportamiento. Para la función explicativa, *pues*, *entonces* y *bueno* aparecen en posición media de turno, en inicio de la unidad de habla y sobre todo en secuencias discursivas explicativas. En la función rectificadora *pues*, *bueno* y *ve* aparecen en posición media de turno, en inicio de la unidad de habla y en los tipos de discurso analizados. En la función recapituladora sucede igual, *pues*, *entonces* y *bueno* aparecen hacia el final del turno, en inicio de la unidad de habla y en los cuatro tipos de discurso. No obstante, se hace evidente que *pues*, además de compartir las posiciones con los otros marcadores, se presenta en final de la unidad de habla, posición que no presentan los demás. Esta posición, si bien no es la más frecuente para las diferentes funciones de *pues*, sí es característica de dicho marcador (Marmolejo Caicedo 2022).

Pasaremos ahora al análisis sociolíngüístico de los cuatro marcadores en el que veremos su distribución social en Cali.

4.1. ANÁLISIS SOCIOLINGÜÍSTICO

La Tabla 3 nos muestra la distribución del total de las ocurrencias con función reformuladora, ya sean explicativas, rectificativas o de recapitulación, de los cuatro marcadores. El hecho de que se muestren los tres grupos juntos en este análisis corresponde a que, como se mencionó en la sección de Metodología, se tuvieron en cuenta las funciones con un número mayor a 90 ocurrencias para el análisis inferencial, con el fin de contar con suficientes datos que pudieran alimentar el modelo estadístico. Las subfunciones de la reformulación no contaban con suficientes muestras para hacer el análisis de cada una, con excepción de *entonces* recapitulador que sí contaba con 265 ocurrencia, pero con el fin de tener uniformidad, se sumaron con las de la explicación.

Pues		Entonces		Bueno		Ve		
N	%	N	%	N	%	N	%	
114	100%	301	100%	95	100%	6	100%	
Sexo								
Mujeres	70	61,40%	164	45,51%	54	56,80%	2	66,67%
Hombres	44	38,60%	137	54,49%	41	43,2%	4	33,33%
Edad								
20-34	33	28,90%	110	36,54%	37	39,00%	1	16,67%
35-54	47	41,20%	109	36,22%	37	39,00%	2	33,33%
55 o más	34	29,80%	82	27,24%	21	22,00%	3	50%
Nivel educativo								
Alto	30	26,30%	105	34,88%	44	46,30%	3	50%
Medio	47	41,20%	106	35,22%	30	31,60%	1	16,67%
Bajo	37	32,50%	90	29,90%	21	22,10%	2	33,33%
Posición dentro del turno								
Inicio	0	0	0	0,00%	0	0%	0	0%
Medio	112	98,20%	153	50,83%	95	100%	6	100%
Hacia el final	2	1,80%	148	49,17%	0	0%	0	0%
Posición dentro de la unidad de habla								
Inicio	105	92,10%	298	99%	95	100%	6	100%
Medio	0	0%	3	1%	0	0%	0	0%
Final	9	7,90%	0	0	0	0%	0	0%
Tipo de discurso								
Explicativo	37	32,50%	157	52,16%	36	37,90%	4	66,67%
Descriptivo	45	39,50%	68	22,59%	30	31,60%	1	16,67%
Argumentativo	12	10,50%	29	9,63%	13	13,70%	0	0%
Narrativo	20	17,50%	47	15,61%	16	16,80%	1	16,67%

Tabla 3. Frecuencias absolutas y relativas de *pues*, *bueno*, *entonces* y *ve* como reformuladores en relación con las variables sociales y discursivas analizadas.

La Tabla 4 presenta los resultados del análisis multivariado hecho en *Rbrul*. Solo mostramos los resultados de las variables que resultaron significativas.

Marcador	Factor	N ³	% ⁴	Probabilidad	p-Valor
SEXO					
Pues	Mujeres	1383	51%	0.548	0.0461
	Hombres	1260	35%	0.452	
	Rango			96	
SEXO					
Entonces	Mujeres	525	26,1%	0.439	0.000862
	Hombres	445	36,9%	0.561	
	Rango			122	
	EDAD				
	20-34	312	35,3%	0.551	0.0225
	35-54	351	31,1%	0.519	
	55 o más	307	26,7%	0.43	
	Rango			121	
TURNO					
	Inicio	7	0,00%	<0.001	1.13 ⁻²⁸
	Medio	718	21,3%	0.985	
	Final	245	26,7%	0.997	
	Rango			996	
TIPO DE DISCURSO					
	Explicativo	1093	3,4%	0.427	1.81 ⁻¹²
	Descriptivo	871	5,2%	0.537	
	Argumentativo	234	5,1%	0.535	
	Narrativo	445	4,5%	0.501	
	Rango			110	

Tabla 4. Variables significativas de *pues* y *entonces* como reformuladores.

³ N corresponde al total de ocurrencias de *pues* con todas las funciones discursivas, es decir, 2643 ocurrencias. Hubo un total de 2662 ocurrencias, menos 7 ocurrencias de la función gramatical y 12 ocurrencias que no permitieron ser clasificadas.

⁴ % representa la frecuencia relativa de uso de *pues* con la función reformuladora en el total de ocurrencias de *pues*, 2643.

En la Tabla 3 podemos ver que la función de reformulación en *pues* fue más frecuente en las mujeres, con un 22,8% más de frecuencia que los hombres. Esta función se presentó un 12% más en la generación de 35 a 54 años que en las otras dos generaciones. Con respecto al nivel educativo, el nivel medio produjo un 14,9% más de *pues* con esta función que el nivel alto y un 8,7% más que el nivel bajo. En las variables discursivas, *pues* se encontró casi siempre en medio de turno, en inicio de la unidad de habla y en las secuencias discursivas descriptivas.

El análisis de regresión logística⁵ mostró que, como vemos en la Tabla 4, para el caso de *pues* solo fue significativa la variable sexo, específicamente la categoría de mujer fue la que tuvo una probabilidad por encima de 0,525. Habría que analizar cualitativamente las secuencias descriptivas en las que apareció este *pues* con el fin de saber si las mujeres realizaron descripciones de manera más extensa o detallada, lo que puede producir más reformulación con el fin de asegurarse que la descripción es adecuada. Un dato cuantitativo que apunta en esta dirección es el cruce de la variable de sexo y la cantidad de las secuencias discursivas descriptivas con *pues* reformulador, en el que encontramos que efectivamente las mujeres produjeron más secuencias descriptivas que los hombres: 29 vs. 16. Al ver la función reformuladora de *pues*, *entonces* y *bueno* en todo el corpus PRESEEA-Cali, encontramos 510 ocurrencias entre los tres marcadores, de las cuales el 51,2% fue producido por las mujeres y el 48,8% por los hombres, por lo que no podemos asegurar que las mujeres reformulan más que los hombres (por lo menos con los marcadores estudiados), ya que la diferencia no es suficientemente amplia. Analizamos también el total de la descripción en los tres marcadores y encontramos que las mujeres producen apenas un 7,2% más de secuencias discursivas descriptivas que los hombres (53,6% para las mujeres y 46,4% para los hombres). Las cifras son similares por lo que se puede concluir que las mujeres prefieren el marcador *pues* para reformular, pero en total no reformulan ni describen mucho más que los hombres.

La Tabla 3 nos permite apreciar que *entonces* aparece con mayor frecuencia en hombres, un 8,98% más que en las mujeres. Es más frecuente en hablantes de 20 a 34 años y de 35 a 54 años, un 8,3% más de uso en la primera generación con respecto a la tercera. Lo anterior nos muestra que *entonces* es preferido por los adultos jóvenes y adultos para expresar la

⁵ Las variables de posición en la unidad de habla y posición dentro del turno no hicieron parte del análisis de regresión por ser variables categóricas, es decir, que casi no presentan variación entre las categorías posibles, ya que *pues* con función reformuladora siempre se encuentra en medio del turno y casi siempre encabezando la unidad de habla en la que se encuentra.

reformulación. Los niveles educativos presentan también poca diferencia entre los niveles alto y medio, siendo el nivel educativo bajo el de menor porcentaje de uso. En las variables discursivas, apreciamos que *entonces* reformulador se encuentra con similar frecuencia hacia el final de turno y hacia el medio⁶, en inicio de la unidad de habla (con el 98,5%) y aparece más frecuentemente en el discurso explicativo, con el 52,16%.

La regresión logística⁷ mostró que las variables sociales significativas para *entonces* fueron el sexo y la edad; dos variables discursivas, la de posición dentro del turno y tipo de discurso resultaron igualmente significativas, como se puede ver en la Tabla 4. Son los hombres los que favorecen la aparición de este *entonces* con esta función, con una probabilidad del 0.561, mientras que las mujeres tienden a desfavorecerla con una probabilidad de 0.439, lo cual podría significar que las mujeres prefieren usar más *pues* con función reformuladora, mientras que los hombres prefieren usar *entonces*. La edad demostró que son los jóvenes de 20 a 34 años los que tienen una probabilidad más alta de usar *entonces* reformulador. Las secuencias discursivas descriptivas y argumentativas son las que favorecen la función, y es el discurso narrativo el que la desfavorece. De las 970 ocurrencias totales de *entonces* analizadas, 74 se presentaron en secuencias discursivas argumentativas y dentro de esas 74 ocurrencias, 27 son de *entonces recapitulativo*, un 36,5%, es decir, que es la segunda función con más frecuencia en aparecer en este tipo de secuencia discursiva.

Siguiendo con el análisis de *bueno*, en la Tabla 3, se muestra que la frecuencia más alta se presenta en las mujeres, con un 13,6% más de uso que los hombres. *Bueno* reformulador presenta las mismas frecuencias para las edades de 20-34 años y de 35-54 años, con la generación de más de 55 años como la que menor frecuencia de uso de *bueno* reformulador tiene. El nivel educativo alto es el que presenta mayor porcentaje de uso, con un 46,30%, superando más del doble del nivel educativo bajo. Esta función, como habíamos visto también para los marcadores anteriores, solo se presentó en medio de turno y en posición inicial de la unidad de habla. Se presentó con mayor frecuencia en el discurso explicativo. De nuevo se distinguen los grupos de edad (55 o más) y nivel educativo (bajo) de las otras categorías: producen aproximadamente la mitad de las ocurrencias de *bueno* reformulador que los demás grupos.

⁶ Recordemos que la función recapitulativa aparece frecuentemente hacia el final del turno, mientras que la explicación suele ocurrir más en medio de turno.

⁷ La variable de posición en la unidad de habla no hizo parte del análisis de regresión por ser una variable categórica, es decir, que no presentan variación entre las categorías posibles, ya que *entonces* con función recapitulativa siempre se encuentra encabezando la unidad de habla en la que se encuentra.

El análisis de regresión logística⁸ nos indicó que la función reformuladora de *bueno* no se ve influenciada por las variables sociales ni por la de tipo de discurso.

Luego de los resultados anteriores podemos constatar que las variables escogidas en este estudio para describir las funciones pragmáticas de los marcadores resultaron significativas para *pues* y *entonces*, con excepción del nivel educativo, comprobando parcialmente la hipótesis de partida. No fue el mismo caso para *bueno*, ya que ninguna variable mostró ser significativa, pero esto puede deberse a la poca cantidad de datos. En este caso se refutó nuestra hipótesis de que los marcadores analizados iban a estar condicionados por las variables seleccionadas. La Tabla 5 nos permite visualizar cuáles variables resultaron significativas y cuáles categorías dentro de cada variable promovieron la aparición de las funciones.

Función	Sexo		Edad			Nivel educativo			Posición dentro del turno			Tipo de discurso
	Mujer	Hombre	20-34 años	35-54 años	> 55 años	Bajo	Medio	Alto	Inicio	Medio	Final	
Pues	✓											
Entonces		✓	✓						✓	✓		✓
Bueno												

Tabla 5. Variables significativas de *pues*, *entonces* y *bueno* como reformuladores.

Solo podemos comparar sociolingüísticamente esta función reformuladora para *pues*, puesto que no hay estudios similares sobre los otros tres marcadores. PRESEEA-Cali y PRESEEA-Medellín presentan una diferencia marcada en la frecuencia de uso de la función reformuladora con *pues*, que resultó más frecuente en PRESEEA-Medellín en un 14,71% (Grajales 2011) contra un 4,2% en Cali. Esto es interesante, ya que, en el análisis del resto de funciones pragmáticas, frecuencias de uso y total de ocurrencias, las dos comunidades de habla son muy similares (Marmolejo Caicedo 2022).

Aunque *bueno* y *entonces* ya han sido descritos como reformuladores, en nuestro corpus funciona como reformulador de explicación, corrección y

⁸ Las variables de posición en el turno y de posición en la unidad de habla no hicieron parte del análisis de regresión por ser variables categóricas, es decir, que no presentan variación entre las categorías posibles, ya que *bueno* con función reformuladora siempre se encuentra en medio de turno y encabezando la unidad de habla.

recapitulación. Queda por confirmar con nuevos estudios en otras comunidades de habla si presentan los mismos tipos de reformulación y en qué frecuencias.

Para futuros estudios, consideramos que podría ser productivo tener en cuenta la teoría de la Cortesía Verbal de Brown y Levinson (1987) para intentar comprender qué busca el emisor en términos de su imagen (*face*) personal con la reformulación. Podría pensarse que una mayor rectificación significaría más inseguridad o, por el contrario, un mayor compromiso/solidaridad con el destinatario y, en términos del Principio de Cooperación de Grice (1991) y las máximas conversacionales, con la claridad y veracidad de la información. Con nuestros datos es difícil decidirse por una de estas interpretaciones y es necesario recurrir a otro tipo de estudios que puedan aportar información sobre el comportamiento psicológico y social de los hablantes. Dicho comportamiento es difícil de interpretar, puesto que un mismo hecho objetivo constatable (el uso de la reformulación) puede ser interpretado de maneras diferentes.

5. CONCLUSIONES

En este trabajo hicimos un recorrido por cuatro marcadores del discurso en el español de Cali presentes en el corpus PRESEEA-Cali.

Podemos constatar que *pues*, *entonces* y *bueno* pueden adquirir la función de reformulación explicativa para precisar información sobre un miembro discursivo anterior. Que aparecen siempre en posición media de turno y en inicio de la unidad de habla, aunque *pues* puede ser la última palabra de esta unidad en muy pocas ocasiones. Encontramos que el hecho de que los cuatro marcadores aquí estudiados puedan adquirir esta función reformuladora, cuando su función principal es la estructurar la información para *pues*, *bueno* y *ve* y la consecutiva para *entonces*, demuestra el papel esencial de la reparación y la voluntad de claridad en la comunicación, haciendo necesario encontrar más elementos que apoyen esta necesidad.

Lo que podemos concluir a partir de nuestro corpus es que todos los grupos sociales usan los marcadores discursivos estudiados con función reformuladora más o menos con la misma frecuencia (con diferencias de máximo un 10%

entre categorías de una misma variable)⁹, solo que unos grupos prefieren un marcador sobre los otros posibles para expresar esta función. Y es por esto último que insistimos en la necesidad de analizar estadísticamente las funciones pragmáticas en relación con las diferentes variables sociales y discursivas para obtener un cuadro más preciso del uso de los marcadores en una variedad regional específica. Analizar solo el total de ocurrencias de los marcadores en los corpus sin discriminar las funciones pragmáticas no da información detallada sobre su uso ni permite hacer comparaciones precisas entre comunidades de habla.

Las diferencias entre las variedades lingüísticas se perciben en los cruces multivariados de los marcadores con sus funciones pragmáticas en relación con las variables sociales y discursivas.

FINANCIAMIENTO

Este artículo es derivado de la investigación Estudio sociolingüístico del habla de Cali, financiado por la Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad del Valle, código C.I 4379, y ejecutado entre el 11 de febrero de 2019 y el 18 de diciembre de 2020.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al profesor Abelardo San Martín Núñez por sus aportes sobre este tema en mi tesis doctoral.

⁹ Reunimos todas las ocurrencias de marcadores con función de reformulación (*pues*, *entonces*, *bueno* y *ve*) y obtuvimos un total de 516 ocurrencias. Las diferencias entre categorías de las variables sociales son: sexo (Mujeres 50,97%; Hombres 49,03%), edad (20-34 años 35,08%; 35-54 años 37,79%; >55 años 27,13%) y nivel educativo (bajo 29,07%; medio 35,66%; alto 35,27%).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANSCOMBRE, J. C. Y O. DUCROT. [1988] 1994: *La argumentación en la lengua*. Madrid: Gredos.
- ASCHENBERG, H. Y Ó. LOUREDA LAMAS. 2011. Introducción. En H. Aschenberg y Ó. Loureda Lamas (Eds.) *Marcadores del discurso: de la descripción a la definición*, pp. 9-31. Madrid: Iberoamericana Vervuert.
- BRIZ, A., S. PONS Y J. PORTOLÉS. 2008. Coordinadores. *Diccionario de partículas discursivas del español* (DPDE). www.dpde.es. Consultado El 01 de marzo de 2019.
- BRIZ, ANTONIO. 2010 [1998]. *El español coloquial en la conversación: esbozo de pragmagramática*. Barcelona: Ariel.
- BROWN, P. Y S. LEVINSON. 1987. *Politeness. Some universals in language usage*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CARAVEDO, R. 1999. *Lingüística del corpus. Cuestiones teóricos-metodológicas*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- _____. 2003. Problemas conceptuales y metodológicos de la lingüística de la variación. En Moreno-Fernández et al. (Eds.) *Lengua, variación y contexto. Estudios dedicados a Humberto López Morales*, pp. 541-558. Madrid: Arco Libros.
- _____. 2013. La variación de significado en el corpus. En Martín Butragueño, P. (Ed.) *Primer coloquio de cambio y variación lingüística*, pp. 281-306. México: El Colegio de México.
- DANE [DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA]. 2018. Resultados y proyecciones (2005-2020) del censo 2005 [documento en línea] Disponible en http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/proyepobla06_20/ProyeccionMunicipios2005_2020.xls [Consultado el 9 de mayo de 2019].
- DORTA, J. Y M. N. DOMÍNGUEZ GARCÍA. 2003. Funciones discursivas y prosodia del marcador entonces. *Anuario de letras* 41: 65-84.
- DORTA, J. Y M. N. DOMÍNGUEZ. 2001. Polifuncionalidad discursiva y comportamiento prosódico prototípico del marcador pues. *Español Actual* 75: 45-53.
- ECKERT, P. 1997. Gender and sociolinguistic variation. In J. Coates (Ed.) *Readings in Language and Gender*. Oxford: Blackwell.
- ESCANDELL VIDAL, M. V. 2014. *La comunicación. Lengua, cognición y sociedad*. Madrid: Akal/Lingüística.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. 2009. *Diccionario de conectores y operadores del español*. Madrid: Arco/Libros
- _____. 2013. La gramática discursiva: niveles, unidades y planos de análisis. *Cuadernos AISPI* (2): 15-13. DOI: <https://doi.org/10.14672/2.2013.1061>
- FUENTES RODRÍGUEZ, C., M. E. PLACENCIA Y M. PALMA FAHEY. 2016. Regional pragmatic variation in the use of the discourse marker pues in informal talk among university students in Quito (Ecuador), Santiago (Chile) and Seville (Spain). *Journal Of Pragmatics* 97: 74-92.
- GARCÉS, M. P. 2007. La reformulación parafrástica en el discurso oral (en español). En Cortés, Bañón, Espejo y Muñío (Coords.) *Discurso y oralidad. Homenaje al profesor José Jesús de Bustos Tovar*, Vol. 2, pp. 529-542. Madrid: Arco/Libros.
- GRAJALES ALZATE, R. 2011. Funciones del marcador discursivo «pues» en el habla de Medellín. *Forma y Función* 24(1): 25-45.
- GRICE, H. P. 1991. Lógica y conversación. En Valdés Villanueva, L. (Ed.) *La Búsqueda del significado. Lecturas de filosofía del lenguaje*, 1^a ed., 1975, pp. 511-530. Murcia de Murcia.
- GRUPO VAL.ES.CO. 2014. Las unidades del discurso oral. *Estudios de lingüística del español* 35: 13-73.

- GÜLICH, E Y T. KOTSCHE. 1983. Les marqueurs de reformulation paraphrasique. *Cahiers de Linguistique Française* 5: 305-351.
- JOHNSON, D. E. 2009. Getting off the GoldVarb standard: Introducing Rbrul for mixed-effects variable rule analysis. *Language and Linguistics Compass* 3(1): 359–383. DOI: 10.1111/j.1749-818X.2008.00108.x
- LABOV, W. 1966. *The Social Stratification of English in New York City*. Washington D.C.: Center for Applied Linguistics.
- _____. 1972. *Sociolinguistic patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- LAVANDERA, B. 1978. Where does the sociolinguistic variable stop? *Linguistics* 7: 171-182.
- MANNI, J. Y A. SAN MARTÍN. 2021. Las funciones pragmáticas y la estratificación sociolingüística de las partículas discursivas *po* y *pues* en el habla de Santiago de Chile. *Nueva Revista del Pacífico* (74): 259-289. <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-51762021000100259>
- MARMOLEJO CAICEDO, M. 2022. Funciones pragmáticas del marcador discursivo *pues* en el habla de Cali, Colombia. *Cuadernos de Lingüística Hispánica* (40): 1–24. <https://doi.org/10.19053/0121053X.n40.2022.14250>
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. A. 2010. Los marcadores del discurso y su morfología. En Óscar Loureda y Esperanza Acín (Coord.) *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, pp. 93-182. Arco/Libros.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. A. y J. PORTOLÉS. 1999. Los marcadores del discurso. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (Eds.) *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3, pp. 4051-4421. Madrid: Espasa-Calpe.
- MILROY, L. 1980. *Languages and Social Networks*. Oxford: Basil Blackwell.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. 2021. *Metodología del “Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América (PRESEEA)”*. (DOI: <https://doi.org/10.37536/PRESEEA.2021.doc1>) [Consultado el 20/02/2022].
- OROZCO, R. 2016. Subject Pronoun Expression in Mexican Spanish: ¿Qué pasa en Xalapa? *Proceedings of the Linguistic Society of America* 1(7):1-15.
- OROZCO, R. y L. HURTADO. 2021a. Variable Subject Pronoun Expression Revisited: This is What the Paisas do. *Proceedings of the Linguistic Society of America* 6(1): 713-727.
- _____. 2021b. A Variationist Study of Subject Pronoun Expression in Medellín, Colombia. *Languages* 6(1): 1-30. DOI: <https://doi.org/10.3390/languages6010005>. Published 28 December 2020
- ORTEGA CALVO, M. y A. CAYUELA DOMÍNGUEZ. 2002. Regresión logística no condicionada y tamaño de muestra: una revisión bibliográfica. *Revista Española de Salud Pública* 76(2): 85-93. Recuperado en 27 de octubre de 2021, de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1135-
- ONS, S. 2001. Connective/discourse markers. An overview. En Fernández Mora y Pons (Eds.) *La pragmática de los conectores y las partículas modales*, pp. 219-243. Valencia: Universidad de Valencia.
- PORTOLÉS, J. 2001. *Marcadores del discurso*. 2a Ed. revisada y aumentada. Barcelona: Ariel.
- SAN MARTÍN NÚÑEZ, A. 2016. Los reformuladores de distanciamiento en el habla Santiguina: Igual y sus equivalentes funcionales. *Onomazein* 34(2): 261-277. <https://doi.org/10.7764/onomazein.34.16>
- SAN MARTÍN, A., C. ROJAS, N. RUIZ Y P. CÓRDOVA. 2022. *Guía de estudios de los marcadores de reformulación en los corpus del PRESEEA*. Madrid: Universidad de Alcalá.
- SANTANA MARRERO, J. 2023. Análisis funcional y sociolingüístico de los principales marcadores de reformulación en el corpus PRESEEA de Sevilla. *Boletín De Filología* 58(2): 479–512. Recuperado a partir de <https://boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/73307>
- SCHIFFRIN, D. 1987. *Discourse Markers*. Cambridge: Cambridge University Press.

- SILVA-CORVALÁN, C. 2001. *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington D.C. Georgetown University Press.
- TRAVIS, C. E. 2005. *Discourse markers in Colombian Spanish: a study in polysemy*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- TRUDGILL, P. 1974. *The Social Differentiation of English in Norwich*. Cambridge: Cambridge University Press.
- VÁZQUEZ, ARIEL. 2013. Responding and clarifying: an analysis of *pues* as a sequential marker in Mexican Spanish talk-in-interactions. En *Spanish in Context* 10/2: 284-309 (Doi: 10.1075/Sic.10.2.05vaz).
- VILLA FREY, G. 2017. *Usos y funciones del marcador discursivo pues en el habla limeña. un caso de difusión contrajerárquica*. [Tesis inédita de maestría]. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- WILSON, D. Y D. SPERBER. 2004. La teoría de la relevancia. *Revista de investigación lingüística* 7: 237-286.